



Libros

CARAS 391 ST 00. 28.11.2003 p. 180

POR RODRIGO PINTO

MI PAÍS INVENTADO

Por Isabel Allende. Editorial Sudamericana, Santiago, 2003.

641099

Nunca mejor escogido un adjetivo. El país que Isabel Allende describe en esta suerte de autobiografía tiene que ver con Chile, por supuesto, pero está tan lleno de generalizaciones, inexactitudes e hipérboles que calzan mucho mejor con la invención que con la fidelidad histórica o, más bien, sociológica; porque, además, la autora intenta trazar la fisonomía de los chilenos, y el resultado es, también, un ejercicio de la imaginación.

Nada de ello sería demasiado grave si el libro no acusara otros problemas. Por de pronto, parece escrito a desgana, casi como una tarea. Y además es obvio que su principal destinatario no es el lector chileno, sino el europeo o estadounidense, que puede maravillarse con la suma de exotismos y particularidades de este pueblo tan remoto y tan aislado (si, así es, aquí no hay internet que valga). El lector chileno, en cambio, salta en la silla cada vez que se encuentra con afirmaciones temerarias que no calzan con la realidad.

Desde luego, tras leer *Mi país inventado*, tengo que concluir que no soy chileno. Vivo en la comuna de Providencia, pero no soy "de los más antiguos" ni vivo en un edificio de departamentos. Me declaro ateo y ningún chileno lo hace.

Es cierto que el esmog es un gran problema, pero no se ha sabido que "mata infantes en las cunas, anclanos en los asilos y pájaros en el aire". Hay inundaciones en el sur, por cierto, que dejan "millares de damnificados", pero no "cen-

tenares de muertos" ni "una economía en ruinas". Y respecto de la mitología familiar —la tía santa a la que le salieron alas, la abuela con poderes telepáticos, en fin—, la misma autora previene al lector: "Me ocurre con muchos eventos y anécdotas de mi existencia, que me parece haber vivido, pero que al ponerlos por escrito y confrontarlos con la lógica, resultan algo improbables, pero el problema no me inquieta. ¿Qué importa si en realidad sucedieron o los he imaginado? De todos modos, la vida es sueño".

Y los sueños, sueños son, habría que concluir, y leer este libro como una armable invención de un país hecho a medida de un lector que recurre a la literatura latinoamericana para acceder a la magia, el misterio y el exotismo de latitudes lejanas. Isabel Allende no exagera tanto el uso de la hipérbole como García Márquez, su maestro, y su libro tiene un tono asordinado que nunca levanta el vuelo. Y, si bien hace unas cuantas observaciones sagaces sobre la cerrada sociedad santiaguina de las décadas anteriores al golpe militar, no es tan perspicaz cuando se refiere al Chile contemporáneo. Muchas de las pautas sociales de que da cuenta sólo perviven en sectores cada vez más restringidos de la sociedad. Es que, simplemente, no es capaz de dar cuenta de cuánto ha cambiado Chile en las últimas décadas.

El título del libro, por cierto, tiene una explicación. Los nietos de la autora sostienen que en su cabeza "hay un pueblo donde los persona-

ISABEL ALLENDE

Mi país inventado



Editorial Sudamericana

jes de mis libros viven sus historias. Cuando les cuento anécdotas de Chile creen que me refiero a ese país inventado". Lo cierto es que los nietos de Isabel Allende tienen bastante más razón de lo que ella reconoce. Porque, a pesar de tanta afirmación tajante respecto de que los chilenos somos así o así, ella también señala: "No tengo certezas de ninguna clase". Hay que tomar, entonces, a beneficio de inventario esta colección de anécdotas y su lectura del carácter chileno.

Mi país inventado [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi país inventado [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile